**EL PECADO Y LA MISERICORDIA DE DIOS**

**Introducción**

Esta entrega incluye material para los meses de diciembre y enero (Dado que no tendremos reunión de catequistas en diciembre). En esta propuesta realizaremos un recorrido sobre episodios de pecado del hombre a lo largo de la historia de la Salvación (el asesinato de Abel de manos de su hermano Caín, El Diluvio, Babilonia), y veremos como siempre la misericordia de Dios es mas grande que el mayor de los pecados del hombre.

Al igual que en las pasadas entregas, en esta catequesis queremos estudiar el origen literario del Pentateuco, pero sobre todo su importancia religiosa, no solamente en la historia sino también para el cristiano de hoy. Se hará más énfasis en los textos del Génesis y el Éxodo, ya que constituyen los relatos principales de la creación, de la caída, de la historia de la salvación y del gran acontecimiento pascual, la liberación de la esclavitud en la tierra de Egipto.

**1a Semana. Las consecuencias del pecado**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 3, 14-24

También este texto lo queremos leer como una experiencia de nosotros hoy. El Génesis nos introduce en la tragedia del mal y del pecado. Las consecuencias son bien conocidas. Hay una ruptura profunda entre Dios y el hombre, entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y la mujer. Aquí los ejemplos:

* El hombre tiene miedo y se esconde de Dios
* Lo que es el privilegio de la mujer y podría ser su mayor felicidad, tener hijos, se convierte en un dolor. Esto no solo vale en el momento del parto, sino más aún con los hijos adolescentes etc.
* La armonía entre hombre y mujer se daña – entre “dominio”, “celos” e infidelidades
* El trabajo, realización del ser humano, se convierte en un sufrimiento, la tierra produce espinas y cardos y hay que trabajar con “el sudor de la frente”.

Pero también hay esperanza: Dios le prepara unos vestidos para cubrir su desnudez, y promete que el descendiente de la mujer pisará la cabeza de la serpiente.

**Preguntas de Reflexión:**

* ¿Cómo experimentamos la falta de armonía en la familia?
* El pecado original, en cierto sentido es la ruptura entre nuestro trabajo y nosotros mismos, y la ruptura entre el ser humano y la naturaleza, ¿Dónde vemos la presencia de este pecado original en el mundo de hoy?
* A veces la realidad del mal y del pecado crea desánimo, pero nos llenamos de esperanza. Desde el texto del Génesis, nació la imagen de la Inmaculada que pisa la cabeza de la serpiente. Podemos así concluir con una oración a María, la “llena de gracia” (cf. Lc 1,26ss).

**2ª Semana. El fratricidio**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 4, 1-16 (Mt 5, 21-26)

No vamos a plantear preguntas sobre la historicidad de Caín y Abel; claro está que ellos representan ya un cierto desarrollo, hay agricultores y hay quienes crían animales. Nuestro tema es: qué tienen que ver Caín y Abel con nosotros. Vemos la envidia entre los hermanos que lleva a la muerte y el fratricidio. Después de apartarse de Dios el hombre también se aparta de su hermano. Caín mata a Abel y se excusa con la pregunta: “¿Acaso soy el guardián de mi hermano?” Todos somos responsables por nuestros hermanos.

Sigue la realidad del fratricidio hasta el día de hoy en muchos sentidos y seguimos excusándonos… La sangre de Abel sigue gritando al cielo…

Jesús en el sermón de la montaña nos recuerda que el no matarás se refiere no solo a la acción de matar, sino comienza con la actitud que se muestra en las palabras e inicia con los pensamientos. (Mt 5,21-26).

**Preguntas de Reflexión:**

* ¿Qué lleva hoy al odio entre hermanos, de una familia, de un pueblo, en toda la humanidad?
* ¿Cómo sigue gritando la sangre de Abel en el día de hoy?
* ¿En qué sentido podemos ser “guardianes de nuestros hermanos”?

**3a Semana. El Diluvio – La maldad que destruye la tierra y la Gracia del Bautismo**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 6,5-22; 1. Pedro 3,20-21

El mundo se llenó de violencia. Dios no quiere esta violencia. La violencia en sí produce el diluvio.

El diluvio incluye un recuerdo histórico sobre inundaciones en tiempos prehistóricos. Podemos encontrar historias parecidas en muchas culturas. Una vez más: No vale la pena presionar el relato en sentido histórico. Sin duda hay algún recuerdo histórico, pero lo importante es que habla de nuestra vida de hoy, y hay múltiples diluvios de maldad y violencia, y que precisa de “arcas” para sobrevivir.

En el fondo no es Dios que manda el diluvio, es el hombre que lo desencadena con su maldad. En Génesis se hace especialmente relación a la violencia y de la búsqueda de placeres. Realmente son dos dinámicas que crecen y llevan a algo como un “diluvio”.

Dios no quiere que se destruya su creación, por esto salva a Noé y su familia y a los animales. El mismo arca refleja un lugar que recuerda el paraíso. Todos viven en paz, los hombres y los animales no se matan mutuamente como sucede en otros contextos. Una vez más, no vale la pena preguntarse por la posibilidad histórica de este relato, sino ver la hermosura de la imagen que nos habla hoy. El arca es un lugar de armonía y de vida, un lugar de salvación, esto lo que debe ser la Iglesia, nuestras comunidades y nuestros hogares. Por esto se ha puesto el relato del diluvio en relación con el bautismo. Entramos por el bautismo al arca de la Iglesia que nos salva. Podemos imaginarnos por un momento la vida en el arca de Noé en medio de un mundo que se estaba hundiendo. La primera carta de San Pedro dice: *En los días en que Noé construía el Arca, en la que unos pocos, es decir ocho personas, fueron salvados a través del agua; a ésta corresponde ahora el bautismo que os salva y que no consiste en quitar la suciedad del cuerpo, sino en pedir a Dios una buena conciencia por medio de la Resurrección de Jesucristo.* (1 Pe 3,20s)

**Preguntas de Reflexión:**

¿Qué tipo de maldad encontramos en el mundo de hoy?

¿Cómo se producen hoy “diluvios”?

¿Cómo podemos poner por obra la orden que Dios dio a Noé de construir un arca?

**4a Semana. La Alianza con Noé**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis8,1-11; 9,8-16

El texto sobre el diluvio es bastante largo, abarca cuatro capítulos, el Génesis 6-9. En el texto los exegetas distinguen diferentes tradiciones. Para nosotros son más importante las imágenes hermosas del texto que no ha perdido su importancia hasta el día de hoy. La paloma que regresa con el ramo de olivos en el pico se ha hecho a nivel un símbolo de la paz. Dios castiga el mal, pero su misericordia siempre es mayor que el pecado del hombre. Por esto hace una alianza con Noé, que es una alianza de Dios con la humanidad, una alianza anterior a las alianzas con Abrahán y Moisés, que son alianzas con el pueblo de Israel. El signo de esta alianza es el *arco iris*. Cuando sale el sol en medio de la lluvia aparece el arco iris. Así aparece al finalizarse el diluvio el sol y se dibuja el arco iris con sus colores en el cielo. Así el arco iris es un símbolo de la misericordia de Dios para todos los pueblos. Necesitamos signos visibles para no olvidar la bondad y la misericordia divina. Dios no quiere destruir la tierra, ni a la humanidad, ni a su creación. Somos nosotros que estamos destruyendo la tierra con el consumismo y el afán de tener cada vez más.

**Preguntas de Reflexión:**

¿Cuáles signos naturales nos pueden recordar hoy la misericordia de Dios?

¿Qué podemos hacer para que no se siga destruyendo la humanidad y la creación?

¿Cómo podemos vivir la alianza que Dios ya hizo con Noé?

**5a Semana. La torre de Babel – El pecado de la “incomunicación”**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 11,1-9; Hechos 2,1-11

También en el relato de la torre de Babel se mezclan diferentes aspectos. A nivel histórico nos recordamos de los ziggurat, que son las torres – pirámides – santuarios que se conocen en Babilonia. Tienen varios pisos, que sucesivamente son más pequeños. El piso más alto sirve como altar. Por otro lado se explica la diversidad de las lenguas y no se deja de burlarse de Babel o Babilonia dando una explicación de su nombre en el sentido de una etimología popular, *Babel* igual a *Confusión*. Los mismos babilónicos entendían su nombre *Bab-ilanu* – como *puerta de los dioses*.

Ahora bien, lo que sucede sigue siendo un tema actual por nosotros. Porque todavía hoy, y a lo mejor más que nunca el ser humano intenta a construir torres babilónicas que alcancen al cielo. Podemos pensar en muchos de los retos que presenta el avance científico de hoy. El ser humano está más preocupado por ensalzarse a sí mismo que por darle la gloria a Dios. La consecuencia es terrible: La incomunicación de la humanidad. Ya no nos entendemos. Y esto no se limita a los diferentes idiomas. El ser humano que habla el lenguaje del egoísmo nunca logrará a entenderse y comunicarse. El afán del ser humano de escalar al cielo y ocupar el lugar de Dios termina una y otra vez en un desastre. El relato de la torre de Babel también tiene su texto en el Nuevo Testamento que le corresponde. Es el día de Pentecostés. El Espíritu Santo es el vínculo de amor que hace que todos los pueblos se entienden. La confusión de las lenguas en Babel tiene su respuesta en la unión de los pueblos y naciones obradas por el Espíritu Santo en Jerusalén. El Espíritu Santo es el amor entre Padre e Hijo y por esto es el “comunicador” por excelencia. En última instancia la comunicación más profunda es la del amor.

**Preguntas de Reflexión:**

¿Cuáles “torres de Babel” construimos hoy?

¿Dónde se nos hace difícil entendernos? ¿Qué nos dificulta tanto la comunicación?

¿Cómo puede repetirse hoy el milagro de Pentecostés?

**6a Semana. La llamada de Abrahan y nuestra Fe**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 12, 1-8

La llamada de Abrahán marca un nuevo inicio en el Génesis. Hasta ahora estuvimos en tiempos “prehistóricos” y se hablaba de toda la humanidad. Ahora inicia la historia del pueblo de Israel y podemos ubicarnos en tiempos históricos en el siglo 17 antes de Cristo.

Vemos en Abrahán más allá de un personaje histórico el hombre de fe. Esta fe se muestra ya en su llamada. La vocación de Abrahán, es una invitación a dejarlo todo. Abrahán tiene que abandonar todo lo que le da seguridad: la patria, la casa paterna y la tierra, para llegar a una tierra desconocida. Abrahán aparece como el gran emigrante, que se encamina por la llamada del Señor a un viaje sin regreso. La llamada va unida a una promesa, que tiene tres elementos: tierra, descendencia y bendición especial. Aquí ya aparece Abrahán como el personaje de la fe, por la fe se encamina sin conocer el lugar adonde va.

La carta a los Hebreos destaca esta fe de Abrahán resumiendo su vida (Hebr 11,8-10):

*Por la fe, Abraham, al ser llamado por Dios, obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia, y salió sin saber a dónde iba. Por la fe, peregrinó por la Tierra Prometida como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que Isaac y Jacob, coherederos de las mismas promesas. Pues esperaba la ciudad asentada sobre cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.*

**Preguntas de Reflexión:**

¿En qué se parecen Abrahán y Sara a los migrantes de hoy?
¿Qué seguridades nos invita Dios a dejar?
¿Cómo podemos imitar la fe de Abrahán?